

HOJAS DE ORO

Una Llamada A Regresar A Las Enseñanzas Bíblicas
"...que contendáis eficazmente por la fe... Judas 3
Año XXXXVII MARZO 2017

Índice:

...El Propósito de la Segunda Venida de Cristo en Relación con las Naciones Géntiles
...Salvación no se Pierde
...Bosquejos Bíblicos
..... Las Ordenanzas de la Asamblea, XXXIX
..... Ciudadanos del Reino
...El Plan de Salvación
...¿Soy Un Verdadero Creyente?
...¿Es Realmente Importante?
...Un Vistazo del Islam
...Los Predicadores de Prosperidad, una continuación
...Una salvación tan grande. Hebreos 2:3
... Pregunta: "¿Qué es lo que pasará de acuerdo a la profecía del fin de la edad?"
...Pregunta: "¿Cuáles son las señales del fin de los tiempos?"
...Pregunta: "¿Qué es el Arrebatamiento de los creyentes?"
...

El Propósito de la Segunda Venida de Cristo En Relación con las Naciones Géntiles, Bancroft

1. Las naciones serán separadas para el juicio, Mateo 25:31-33, cp. Zacarías 14:1-4, 16-18.
2. Las naciones salvas entrarán en el milenio con Cristo, Mateo 25:34, vea Isaías 19:23-25; Zac. 14:1-4, 16-18. Este juicio es para determinar qué naciones tienen que estar incluidas y cuáles excluidas del reino milenial de Cristo, y va a estar basado en el trato dado a las naciones por el mensaje y a los mensajeros, Mateo 25:40, 45. Las naciones salvas son las receptoras de la salvación nacional de la destrucción que ha recaído sobre el inicuo y desobediente, y se les concede la entrada en el reino de Cristo.
3. Las naciones malvadas serán arrojadas fuera del reino milenial y sufrirán eterna condenación, Mateo 25:41, 46.
4. El periodo del mismo:
 - (1) Comienzo: señalado por la revelación de Cristo y los juicios premileniales, 2 Timoteo 4:1, Mateo 13:41; 25:31-46.
 - (2) Final, señalado por la liberación de Satanás y el juicio de las naciones apóstatas, Apo. 20:3, 7-9.
5. El carácter del mismo reino de Cristo:
 - (1) Justicia será obligatoria.
 - (2) Conocimiento universal de Dios, Isaías 11:9.
 - (3) Paz, Isaías 2:4.
 - (4) Prosperidad, Isaías 35:1, 2.
 - (5) Longevidad de vida, Isaías 65:20.

(6) Y Yahvé será Rey sobre toda la tierra, Zacarías 14:9.

(7) Lengua universal, Sofonías 3:9. **(sigue)**

La Salvación No Puede Perderse. Por David Cloud

1. La salvación de tu alma del infierno *no se puede perder porque es un don gratuito de la gracia de Dios que no se mezcla con obras*, Efe. 2:8-10; Tito 3:3-8; Romanos 3:19-24; 4:4-6; 11:6.

2. La salvación no se pierde porque es recibida por imputación (atribuir a otro una culpa, delito o acción) y sustitución (en el lugar de otra persona), 2 Cor. 15:22; Gal. 2:20; Heb. 9:10-15; Romanos 4:5. La Salvación es un "**cambio**". Jesucristo toma el lugar del pecador y el creyente toma el lugar del Salvador.

3. La salvación no se pierde *porque es una posición nueva eternamente*, Efe. cap. 1- 3. Las palabras "en Cristo" se usa 25 veces. Vea Efe. 4:32, Col. 1:2, 4, 28.

4. La salvación no se pierde *porque es la doctrina de la elección divina*. La elección no destruye la responsabilidad humana, 2 Tesalonicenses 2:10-13, vea Hechos 13:46, 48. La elección divina promete seguridad para el creyente, Romanos 8:28-39. La predestinación no es Dios, escogiendo quien será salvo, es que Dios escoge el destino de aquellos quienes son salvos, Romanos 8:28-39. La elección asegura la glorificación, Romanos 8:30 y promete que no tendrá condenación, Romanos 8:30-34; 1 Pedro 1:2-5.

5. La salvación no se pierde *porque es el valor de la sangre de Jesús*, Romanos 3:24, 25. El término "redimido" habla del precio pagado para nuestra salvación, I Corintios 6:20; 1 Pedro 1:18, 19; Rom. 5:9.

6. Considerar lo que sigue:

(1) La salvación de tu alma del infierno no se pierde *porque es un "don gratuito"* de la gracia de Dios que no se mezcla con obras, Efesios 2:8-10; Tito 3:3-8; Romanos 3:19-24; 4:4-6; 11:6. Un "don" es algo que yo no merezco. Si el don es quitado, no fue un don.

(2) La salvación de tu alma del infierno no se pierde *porque viene por imputación y sustitución*, 2 Corintios 5:21; Gálatas 2:20; Hebreos 9:10-12; Romanos 4:5. Salvación es un intercambio. Jesús toma el lugar del

(Página 2) pecador...el creyente toma el lugar de Jesús. ¡Imposible que tal cosa se pierda!

(3) No se pierde *porque es una "posición nueva" eterna en Cristo*, Efesios caps. 1-3 donde el término "en Cristo" se usa 25 veces. El tema de aquellos capítulos es "La posición del creyente en Cristo". En contraste el tema de los capítulos 4-6 describe el "andar" del creyente en este mundo. La posición y parentesco con Cristo es seguro eternamente en el momento que uno nace de nuevo. Pero su práctica y compañerismo se cambia según su andar. El creyente es un hijo de Dios para siempre aunque quizás él no está andando con Dios, Efesios 4:1, 30; 5:1, 3, 8.

(4) Las bendiciones de salvación *no pueden ser perdidas*, por lo que dicen las Escrituras acerca de la elección divina. Elección divina no destruye la responsabilidad humana, 2 Tes. 2:10-13. Vea Hechos 13:46 con 13:48. Elección divina promete seguridad para el creyente, Romanos 8:28-39. Predestinación promesa glorificación, Romanos 8:30-34; 1 Pedro 1:2-5. **(fin)**

Bosquejos Maestros, XXXIX

Tema: Las Ordenanzas de La Asamblea

I. Jesucristo vino de lejos para ser sumergido por Juan, dando un ejemplo a cada creyente, porque la inmersión es un acto de obediencia y es de suma importancia en la vida del creyente, Mateo 3:13.

(1) Un acto de obediencia, rico en simbolismos; la inmersión.

(2) El compañerismo, lo cual llama a la mente del creyente, lo esencial de la fe, el cuerpo herido del Señor y Su sangre derramada.

(3) Ya que aquella inmersión de Juan simbolizaba el arrepentimiento, Juan no entendió el motivo de Jesucristo y trató de impedirle sabiendo Juan quien era Jesús, Juan 1:29.

(4) En Mateo 3:15 Jesucristo estaba identificándose con los pecadores porque Él había de llevar sus pecados, y en aquel sacrificio Su justicia sería imputada a ellos, 2 Corintios 5:21.

(5) Jesucristo tuvo que ser sumergido:

(6) Aquella inmersión no quita los pecados ya que es algo exterior que muestra una limpieza interior hecha posible por la sangre derramada de Jesucristo, 1 Pedro 1:18, 19; Apo. 1:5, 6.

II. La palabra "bautismo" como se encuentra en nuestras Biblias no fue traducida del griego BAPTIZO, sino fue transliterada (representar los sonidos de una lengua con las letras de otra). BAPTIZO quiere decir:

inmersión, nunca aspersion o verter y siempre debemos decir "inmersión" en vez de decir "bautismo" para evitar la confusión sembrada por los Católicos y sus hijas, las Protestantes.

(1). La inmersión es la ordenanza que abre la puerta para ser miembro de la asamblea, Hechos 2:41 "...y se añadieron..."

(2) La inmersión practicada por Juan fue "bíblica" ya que fue recibida por Jesucristo, Mateo 3:13-17, y Sus primeros discípulos, de los cuales Él formó Su primera EKKLESÍA, Hechos 1:21, 22.

(3). La inmersión fue practicada inmediatamente, "...los que recibieron su palabra fueron sumergidos....".

III. Jesucristo mandó que cada asamblea debe discipular a los creyentes nuevos, Mateo 28:20 "...enseñándoles..."

(1) La inmersión debe ser hecha con la fórmula que Jesucristo prescribió, no debe utilizarse ó interpretarse erróneamente, lo que se encuentra en las Epístolas, Mateo 28:19.

(2) La inmersión debe efectuarse por la autoridad de la asamblea, no por la de un individuo.

IV. Aunque sea sumergido por la asamblea no le es necesaria para la salvación. No debe usar Lucas 23:43 como pretexto. Aquel creyente no tuvo la oportunidad de ser sumergido.

(1) La inmersión practicada por Juan el Sumergidor, Mateo 3:1-12.

(2). La inmersión del creyente, Hechos 2:41, 42. En aquel día de fiesta tres mil personas se arrepintieron de sus pecados, aceptaron a Jesucristo como su Salvador y fueron obedientes al ser sumergidos para llegar a ser miembros de la asamblea que Jesucristo había comenzado durante Su ministerio terrenal.

I. La Cena del Señor, Marcos 14:12-26.

(1) El pan partido representa el cuerpo de Cristo partido en la cruz por nuestros pecados, Marcos 14:22.

(2). La copa (jugo de uva no fermentado) representa la sangre del Nuevo Pacto, Marcos 14:24.

II. Cuando el creyente participa de los dos elementos (ambos son simbólicos) tiene que examinarse a sí mismo.

Nosotros, cuando participamos en la Cena, estamos mirando atrás la muerte del Señor y adelante a Su Segunda Venida, 1 Cor. 11:26.

III. La Cena fue un recordatorio, por parte del Señor, de aquella fiesta del "paso por encima" o Pascua (Deuteronomio 16:1-8) Aquella fiesta de los judíos miraba atrás al día que Dios los libertó de la esclavitud

de Egipto, y adelante hacia la muerte del Mesías prometido.

(Página 3) IV. La Cena es un Memorial, 1 Corintios 11:24, de Jesucristo, y no tiene nada que ver con nuestros pecados, antes de tomar la cena, debemos examinarnos, 1 Corintios 11:28.

(1) Participar en la Cena debe ser un tiempo de regocijo, Salmo 16:11.

A diferencia de las muchas ordenanzas dadas a la nación de Israel las dos dadas a las asambleas son sencillas y adaptables a todos los creyentes.

A. Porque su inmersión mostró en tipos y símbolos Su muerte y Su resurrección, Lucas 12:50.

B. Mostró lo que significa ser sumergidos ya que la inmersión de Juan simbolizaba el arrepentimiento de pecados y los que vinieron a Juan para ser sumergidos tuvieron que arrepentirse a la vista de la pronta venida del Mesías prometido.

C. Por eso el significado de la inmersión de Juan fue algo diferente de la inmersión mandada por Jesucristo, Hechos 18:25, porque simbolizó la identificación del creyente con Jesucristo en Su muerte, sepultura y resurrección, Romanos 6:3, 4; Colosenses 2:12.

Las dos ordenanzas proveen:

El pacto, acuerdo, convenio antiguo dado a la Nación de Israel por medio de Moisés, en las palabras de Hebreos 9:1 "...tenía ordenanzas de culto y un santuario terrenal...", véanse los versículos 2-10. Pero, hay que leer lo que el autor dijo en Hebreos 10:12-14.

(fin)

Bosquejos Maestros, XXXX

TEMA: Ciudadanos del Reino

INTRO: El Sermón del Monte fue la manifestación del Rey a Sus principales del reino que había de venir todavía en el futuro.

Juan el Sumergidor fue el precursor del Mesías, Juan 1:23; Mateo 3:2. Jesucristo, después de ser sumergido por Juan, después de Su prueba en el desierto, después del encarcelamiento de Juan, comenzó Su ministerio público, Marcos 1:14, 15; véase Mateo 4:17.

Pero el Rey (Jesucristo) no podía establecer todavía, Su reino terrenal para los judíos en aquel tiempo. Era necesario que se cumpliesen las profecías. Todo estaba en los planes del Padre. Los suyos le rechazaron, Juan 1:11, 12. ¡Oh, sí!, Unos se arrepintieron y Le recibieron como su Mesías y su Salvador, pero los líderes de la nación de Israel Le rechazaron y pidieron que los romanos le crucificaran. Pero antes de Su muerte Él prometió regresar y

establecer el Reino de Dios sobre esta misma tierra, Mateo 25:31. Aquel trono será el de David, Su padre según la carne, Salmo 132:11; Romanos 1:3; Hechos 2:30; Isaías 9:6, 7.

Nuestro Reino es espiritual, todos los creyentes debemos practicar "la vida del reino" en medio de este mundo tan corrupto.

Las "Bienaventuranzas" revelan el secreto de la felicidad verdadera.

Hermanos, estúdienlos con su corazón abierto, con su mente receptiva, con un espíritu humilde, orando siempre. Hay que recordar que la felicidad no se encuentra en lo que uno tiene en posesiones materiales, sino en lo que uno tiene en Cristo Jesús, 2 Cor. 5:17; 1 Corintios 2:14.

I. Los pobres en espíritu, Mateo 5:1-3.

1. La palabra "*bienaventurado*" quiere decir: contento, alegre, dichoso, afortunado. En este texto se habla de algo que pertenece solamente a un creyente en Jesucristo. Las bienaventuranzas muestran que el camino a las bendiciones celestiales es opuesto al camino del mundo. La idea que el mundo tiene de la felicidad, se encuentra en riquezas, fiestas, abundancias, ocio, etc.

2. Las *bienaventuranzas* dan la descripción del Señor, del carácter de una fe verdadera "pobres en espíritu..." lo opuesto de la autosuficiencia.

3. Las *bienaventuranzas* hablan de la humildad profunda y reconocen la vida inútil sin Dios.

4. "...porque de ellos es el reino de los cielos...", Mateo 3:2. Aquí Mateo usa la palabra "cielos" como un eufemismo (modo de expresar con suavidad o decoro ideas cuya franca expresión sería malsonante) para el Nombre de Dios. En las demás epístolas el reino se llama "el reino de Dios", es decir la esfera del dominio de Dios sobre todos los creyentes. El "reino" ahora se manifiesta en el "*reino espiritual*" en los corazones de los creyentes, Lucas 17:21, pero un día será establecido sobre la tierra, Apocalipsis 20:4-6.

II. Los que lloran, Mateo 5:4.

1. Esto habla de duelo. ¿Cómo es que una persona desolada puede ser bendecida? Véase Salmo 30:5c. También Isaías 54:7, 8; Juan 16:20-22; 2 Corintios 4:17.

III. Los mansos, Mateo 5:5. Ser manso no quiere decir que uno sea débil, sino que tiene dominio de sí mismo, Gálatas 5:22, 23.

IV. Los que tienen hambre y sed de justicia (un atributo de Dios), Mateo 5:6. Como consecuencia de la caída el hombre está corrompido y carece de justificación y es incapaz de justificarse a sí mismo. Mediante el acto de

la justificación el hombre es declarado justo, correcto con Dios, por fe, por medio de la justicia imputada de Cristo Jesús, 2 Corintios 5:21. Las Escrituras hablan de dos clases de justicia:

1. Legal o lo que se cree muy justo y bueno, Romanos 10:1-3. Véase lo que Dios piensa de esto en Isaías 64:6.

(Página 4) 2. La justicia que está en Cristo Jesús, Romanos 10:4.

(1) La sola fe en Cristo Jesús trae alegría, Romanos 10:10. Los creyentes viven una vida "*justa*" (*correcta con Dios*) no para obtener la salvación, sino porque ya son salvos.

(2) La alegría es la recompensa de salvación, tanto en esta vida presente como en la vida venidera, 1 Juan 3:2.

V. Los *misericordiosos*, Mateo 5:7. El creyente debe mostrar misericordia en el Nombre del Señor Jesucristo, Lucas 10:29-37.

VI. Los de *limpio corazón*, Mateo 5:8. Los incrédulos no pueden tener corazón limpio. Esto viene solamente por la obra final de Jesucristo en la cruz, Hechos 4:12; 1 Cor. 2:14; Jeremías 17:9.

1. ¿Quiénes tienen un corazón limpio?

(1) *Los carentes de hipocresía*, Salmo 24:3-5.

(2) *Los que son fieles a su maestro*, Mateo 6:24.

(3) *Los que tienen sed de Dios*, Salmo 42:1-2

(4) *Los que tienen un corazón nuevo*, Salmo 51:10.

(5) *Los que han confesado sus pecados*, Pro. 28:13.

(6) *Los que no tratan de esconder sus pecados*, Salmo 32:5.

(7) *Los que tienen mente espiritual*, 1 Corintios 2:15.

VII. Los *pacificadores*, Mateo 5:9. Para ser un "*pacificador*" se tiene que ser "*justificado*", Romanos 3:24. Luego véase Romanos 5:1.

1. *Los que tienen paz con Dios*, pueden mostrar aquella paz a los enemigos de Dios, Romanos 8:7.

VIII. *Los perseguidos*, Mateo 5:10-12.

1. Aquí tenemos un retrato del *creyente maduro*. Por su amor a Jesucristo son perseguidos. Desde el principio de la asamblea los creyentes en Cristo Jesús han sido perseguidos, Hechos 5:33-42; Santiago 5:10, 11; 1 Pedro 4:12-16. (Continuará)

LA SALVACIÓN, Tal Como Es Enseñada En La Biblia

El propósito de este estudio es ver lo que Dios ha dicho acerca de la salvación. No es suficiente leer solamente estas afirmaciones. Rogamos que se tome el tiempo de buscar cada referencia en la Escrituras para ver por sí mismo que la Biblia enseña realmente estas

verdades. Le animamos a ser como aquellos que son descritos en Hechos 17:11:

¿Quién es Dios? El Dios vivo es SANTO (Isaías 6:3; 57:15; 1 Pedro 1:15; Apocalipsis 4:8), por lo cual ÉL está absolutamente apartado y separado de todo lo que es pecaminoso (Isaías 59:2; Salmo 24:3-4; Isaías 6:3-5). La Biblia me enseña que *Dios*, en *Su absoluta santidad* y en *Su inagotable misericordia*, ha provisto un camino para que yo pueda ser salvo y para que pueda llegar al pleno conocimiento de la verdad (Juan 14:6; 1 Timoteo 2:3-6). *¿Quién soy yo? Yo soy un pecador perdido* (Salmo 14:1-3; Romanos 3:10-18, 23; Isaías 53:6; Salmo 51:5; 1 Reyes 8:46) y mi corazón es engañoso y perverso (Jeremías 17:9-10; Marcos 7:20-23; Mateo 7:11). *De modo que soy culpable ante el Juez justo de toda la tierra* (Romanos 3:19) *y estoy bajo la ira y la condenación de un Dios santo* (Romanos 1:18; 2:1-9; Juan 3:18, 36).

¿Qué merezco? Por causa de mi condición pecaminosa y malvada yo *merezco la pena de muerte* (Ezequiel 18:4; Génesis 2:17; Romanos 1:32; 6:23) la que incluye *la eterna separación de Dios* y el *eterno castigo por Dios; aún el lago de fuego*, que fue preparado para el diablo y sus ángeles (2 Tesalonicenses 1:8-9; Mateo 25:41, 46; Marcos 9:42-48; Apocalipsis 20:11-15; 21:8).

¿Qué es el Evangelio (Buenas Nuevas)? Por causa de Su maravilloso amor y misericordia, Dios envió a Su amado Hijo al mundo (Juan 3:17; Mateo 1:21-23; Lucas 19:10; 1 Timoteo 1:15). *El Señor Jesucristo, quien es el eterno Dios* (Juan 1:1; Isaías 7:14; 9:6; Miqueas 5:2; Tito 2:13) *y el Creador de todas las cosas* (Juan 1:3; Colosenses 1:13-16), *murió en la cruz en MI lugar y como MI Sustituto y así pagó la pena de muerte por mí* (Isaías capítulo 53; Romanos 5:6-8; 1 Corintios 15:3; 2 Corintios 5:21; Gálatas 1:4; 1 Pedro 2:24; 3:18; 1 Juan 2:2; 3:16; 4:10). *Él también resucitó de los muertos como comprobación de que Dios el Padre estaba complacido y satisfecho de que la pena de muerte fue plenamente cancelada por Dios el Hijo* (1 Corintios 15:4-20; Romanos 4:25) *y para demostrar que ÉL (Jesucristo) era y es todo lo que ÉL aseguraba ser* (Romanos 1:4).

¿Qué debo hacer para ser salvo? En vista de quién es Cristo y lo que ÉL ha hecho en la cruz por mí, es responsabilidad mía creer en el Señor Jesucristo (Hechos 16:30-31; Juan 3:16, 18, 36). *Esto significa que yo debo venir a Cristo* (Juan 6:35-37) *y recibirlo como mi Salvador personal y Señor* (Juan

1:12; Romanos 6:23), comprendiendo y creyendo los siguientes hechos:

1. ***El Señor Jesús es el único Salvador*** (Hechos 4:12; Juan 10:9; 14:6). ***No hay salvación fuera de ÉL.***

2. ***El Señor Jesús murió y resucitó para mi salvación*** (1 Tesalonicenses 4:14; 1 Corintios 15:3-4; Romanos 10:9).

(Página 5) 3. ***El Señor Jesús puede salvarme*** (Hebreos 7:25; Isaías 59:1; Mateo 19:24-26).

4. ***El Señor Jesús quiere salvarme*** (Juan 6:37; compare con 1 Timoteo 2:4).

5. ***El Señor Jesús me salvará si yo confío en ÉL Y solo en ÉL como mi Salvador*** (Juan 3:16).

También debo darme cuenta de que ***no soy salvo:***

... ***por buenas obras*** (Isaías 64:6; Efesios 2:9; Tito 3:5)

... ***por tratar de guardar la ley*** (Romanos 3:20; Gálatas 2:16; Santiago 2:10).

... ***por bautismo en agua*** (Efesios 2:8-9; hechos 16:31).

Soy salvo solamente por la gracia y la misericordia de Dios por medio de la fe (Efesios 2:4-9 y Tito 3:4-7). ***Fe es descargar todo mi peso en Cristo (en quién es ÉL, en lo que ÉL ha hecho y en lo que ÉL ha dicho)***. Nada traigo en mis manos, sólo me aferro a ***Tu cruz***.

¿Cómo puedo saber que soy salvo? ***Porque Dios no puede mentir*** (Tito 1:2; Hebreos 6:18) y ***porque Jesucristo siempre es fiel*** (Hebreos 13:8), ***con confianza y alegría acepto y descanso en las siguientes promesas de salvación:*** Mateo 11:28; Juan 1:12; 3:16; 3:18; 3:36; 5:24; 6:35; 6:37; 6:47; 10:9; 11:25; Hechos 10:43; 16:31; Romanos 10:9; 10:13; 1 Juan 5:11-12.

¿Qué debo hacer ahora que soy salvo?

Ahora que soy un creyente en Cristo, es mi responsabilidad crecer y seguir creciendo en la gracia y en el conocimiento de mi Señor y Salvador Jesucristo (2 Pedro 3:18). Para ser un creyente sano y que crecer debo:

1. ***Ser bautizado en obediencia al mandamiento de Cristo*** (Mateo 28:19-20; Hechos 10:48; 2:38) y ***como un testimonio público de mi nueva vida en Cristo*** (2 Corintios 5:14-17; Romanos 6:3-11; Gálatas 2:20).

2. ***Alimentarme diariamente de la Palabra de Dios*** (1 Pedro 2:2; Mateo 4:4; Salmo 119:97).

3. ***Venir a Dios y venir ante Dios diariamente en oración*** (Hebreos 4:16; 1 Tesalonicenses 5:17; Lucas 18:1).

4. ***Asistir fielmente a una asamblea que cree y enseña la Biblia*** (Hechos 2:42; Hebreos 10:25).

5. ***Confesar mis pecados*** (el pensar, el actuar y el ser que no está en armonía con la Santa Persona de Dios; mi carácter y conducta que no es igual a la de Él) ***a Dios diariamente y estar de acuerdo con ÉL en que lo que he hecho es pecaminoso a Sus ojos*** (1 Juan 1:8-2:2 y ver especialmente 1 Juan 1:9; Salmo 51:3-6; Salmo 32:3-6; Prov. 28:13).

6. ***Confesar a Cristo ante los demás*** (Salmo 107:2; Mateo 10:32; Romanos 10:9-10). ***Alégrate de tenerlo a ÉL como tu Salvador.***

7. ***Sé un fiel testigo, señalando claramente hacia Cristo con hechos y palabras*** (Hechos 1:8; Isaías 43:10-12).

8. ***Debo atraer la atención hacia Cristo por mi manera de vivir y hablar*** (Filipenses 2:15-16; Colosenses 3:17; 1 Pedro 3:15; Colosenses 4:4-6). (Middletown)

¿Soy Un Verdadero Creyente?

En este breve estudio queremos hacer un importante examen de conciencia: ¿Soy un verdadero creyente? Para ayudarte a responder a esta interrogante, considera las siguientes preguntas. Medite en cada una de manera personal y honesta. Tómese el tiempo de buscar en la Biblia los versículos que acompañan cada pregunta. Pregúntese a sí mismo: ***¿En quién estoy confiando realmente para mi salvación eterna?***

¿Me reconozco como un pecador perdido y culpable en la presencia de un Dios santo y justo? (Romanos 3:10-19,23)

¿Reconozco que mi propio corazón es engañoso y perverso e incurablemente enfermo? (Jeremías 17:9; Marcos 7:21-23)

¿Reconozco que merezco la muerte y el infierno? (Romanos 6:23) ***¿Acepto que si Dios me diera lo que merezco y me recompensara o pagara según como he llevado mi vida, yo sería quebrantado?*** (Salmo 130:3; compare Salmo 103:10)

¿Admito que no puedo hacer absolutamente nada para salvarme a mí mismo? (Tito 3:5)?

¿Comprendo que mis mejores esfuerzos para hacer buenas obras nunca me ganarán o conseguirán la entrada al cielo? (Efesios 2:8-9)?

¿Me doy cuenta que ni mi asamblea ni mi sistema religioso pueden salvar mi alma? (Jeremías 17:5)?

¿Estoy convencido que mi propia rectitud y mi propia virtud están lejos de la justicia que Dios requiere y demanda? (Romanos 3:10-12; 1 Corintios 6:9-10)? ***¿Tengo yo en y por mí mismo alguna***

credencial personal que sea aceptable a Dios (Isaías 64:6)?

¿Creo que Jesucristo es la única solución que Dios tiene para mi pecado (Hechos 4:12)?

¿Reconozco que Jesucristo es el único camino a Dios (Juan 14:6), *la única puerta de salvación* (Juan 10:9), *el único Salvador de pecadores* (Mateo 1:21), *el Único que puede darme vida eterna* (Juan 10:28; 17:3)?

(Página 6) *¿Comprendo que Jesucristo es el eterno Dios* (Juan 1:1-3), *que vino a este mundo y se hizo hombre para salvarme* (Juan 1:14; 1 Timoteo 1:15; Juan 3:17)?

¿Estoy convencido que ÉL me amó, aun siendo yo un pecador (Romanos 5:8; Juan 3:16) *y que murió y resucitó para salvar mi alma* (Romanos 4:25)?

¿Estoy persuadido que el Señor Jesús murió en la cruz por mis pecados y que murió en mi lugar como mi perfecto sustituto, muriendo en mi lugar, pagando completamente el total castigo por mis pecados (Isaías 53:6; 1 Pedro 3:18; 2 Corintios 5:21)?

¿Estoy confiando en ÉL y sólo en ÉL para salvarme (Hechos 16:31)?

¿He venido a ÉL con la fe sencilla de un niño (Juan 6:35,37; Mateo 11:28)?

¿He recibido personalmente por fe al Señor Jesucristo como mi Salvador (Juan 1:12)?

¿Está descansando todo mi ser en quién es ÉL (Juan 8:24), *en lo que ÉL ha hecho* (1 Corintios 15:3-4) *y en lo que ÉL ha dicho* (Juan 6:47)?

¿Creo que ÉL es capaz de salvar completamente a todos los que por medio de ÉL se acercan a Dios, incluso a mí (Hebreos 7:25)?

¿Creo en la declaración de Cristo que se encuentra en Juan 5:24?

¿Juan 3:16 es cierto respecto a mí? ¿Alguna vez he compartido con otros que Jesucristo es mi Salvador (Romanos 10:9-10, Mateo 10:32)?

¿Puedo decir de todo corazón: “Mi esperanza se basa sólo en la en la sangre y en la justicia de Jesús? No confío en sistema alguno, sólo me apoyo en el Nombre de Cristo. En Cristo, la firme Roca estoy asentado, cualquier otro terreno es arena movediza.”

Otra pregunta que me puede ayudar es: Si yo muriese hoy y compareciese ante Dios y ÉL me preguntara: *“¿Por qué debo permitirte entrar en mi cielo santo?”* ¿Cuál sería mi respuesta? Si mi respuesta apunta a mí en alguna manera (mis propias

credenciales, mis propias obras, mis deberes religiosos, etc.) no estoy sobre terreno sólido. Aquí hay algunos ejemplos de personas que confían en SI MISMAS:

* *“Dios debe dejarme entrar al cielo, porque durante mi vida he hecho más cosas buenas que malas”.*

* *“Dios debería permitirme entrar al cielo, porque he tratado de guardar los Diez Mandamientos”.*

* *“Dios debería dejarme entrar al cielo, porque soy miembro de cierta asamblea”* etc. Todas estas respuestas apuntan hacia MÍ, pero la salvación no es mía, la salvación es del Señor.

Hay un solo motivo por el cual puedo ir al cielo. La respuesta correcta es la siguiente: *“Iré al cielo por una sola razón. Y esta única razón es Jesucristo mi Salvador. Sin SU obra en la cruz, yo nunca podría ser salvo. Si ÉL no hubiese dado SU vida por mí, jamás podría entrar al cielo. ÉL es mi única esperanza. ÉL es la única justicia que tengo y ÉL es toda la justicia que necesito. Gracias Señor por salvarme.”* Nótese que con esta respuesta nos desentendemos de nosotros mismos y señalamos claramente hacia el Salvador y solo hacia ÉL. (Middletown)

¿Es Realmente Importante?

Cuántas veces escuchamos decir a la gente algo como esto: “Hay muchas religiones en el mundo y hay muchos caminos para llegar a Dios. Algunos llaman a Dios ‘Alá’ (el dios de los musulmanes) y otros lo llaman ‘Jehová’ y otros por muchos otros nombres, pero hay solo UN DIOS, no importa bajo qué nombre se dirijan a ÉL.

Todas las religiones tienen la misma finalidad, es decir llegar a Dios y no importa tanto lo que la persona crea, mientras sea sincera y crea en su corazón que está haciendo bien. Finalmente, todos llegaremos al mismo lugar.”

Los terribles ataques terroristas que asolaron a los EE. UU. el 9/11 silenciaron para siempre ese pensamiento. **ES MUY IMPORTANTE LO QUE UNA PERSONA CREE**, y las miles de víctimas del 11 de Septiembre atestiguan este hecho. Un arraigado sistema de creencias llevó a este ataque. Estos hombres eran muy sinceros en sus creencias. Ellos estaban totalmente dedicados a Alá, hasta el punto de sacrificar sus propias vidas. Otros musulmanes podrán calificarlos como extremistas, pero ellos mismos no se consideraban extremistas. Ellos creían que estaban

siguiendo fielmente las enseñanzas de Mahoma, tal como están escritas en el Corán. Ellos creían de todo corazón que una vez que cumplieran su misión, ellos llegarían al cielo para disfrutar para siempre de placeres sensuales, recibiendo de su Dios un BIEN HECHO.

De modo que la próxima vez que alguien te diga que no importa lo que creas sobre la religión en tanto que seas sincero, recuérdales el 9/11 y que es crucialmente importante que una persona crea lo correcto sobre Dios y el camino para llegar a Dios y lo **(Página 7)** que una persona tiene que hacer para llegar al cielo (Juan 14:6; Hechos 4:12; Hechos 16:31).

Pregunto:

¿Importa algo si un farmacéutico sincero pone un remedio equivocado en el frasco?

¿Importa algo si un cirujano cree sinceramente que ha operado un riñón cuando en realidad ha removido el hígado?

¿Importa algo que una mujer coma callampas venenosas, aunque ella piensa que son muy nutritivas?

Una de las enseñanzas religiosas más difundidas, **pero falsas**, de hoy **es que hay muchos caminos a Dios**. Si los hombres son sinceros, se nos dice, no importa por el camino que anden—al final todos alcanzarán el mismo destino.

Hablando a una gran audiencia sobre los eternos propósitos de Dios en relación al hombre, un nacionalmente conocido educador citó un pasaje del Antiguo Testamento que dice que Dios creó al hombre para Su propia gloria, diciendo que este propósito no puede malograrse. Todos los hombres, dijo, son hermanos, y en la última gran asamblea, ni los más descarriados estarán ausentes.

El conferencista describió un hermoso palacio que estaba en un jardín encantador. Había una sola entrada al castillo, aunque había muchos caminos que desde todas las direcciones llevaban allí. Multitudes de peregrinos andaban por estos caminos. Muchos trepaban por tortuosas huellas montañosas; otros seguían senderos menos rocosos; algunos, con cantos y risas, atravesaban por suaves caminos bordeados de flores. Pero todos, finalmente, llegaban a las puertas del palacio y entonces no importaba que algunos encontraran que el viaje hubiera sido duro y doloroso, porque todos los sufrimientos del camino fueron olvidados en su total y completa alegría. Este cuadro es hermoso — **pero no es verdadero. Puesto que solamente por revelación divina podemos descubrir el camino a Dios, para buscar dirección, debemos**

volvernos a la Biblia, y no a la imaginación del hombre.

Jesús, el Cristo, describe dos caminos que están abiertos para el hombre. **Uno es un camino angosto y recto, que lleva a Dios y a la vida eterna.** El otro es un camino ancho y fácil, que lleva a la perdición. En este camino ancho hay muchos viajeros, disfrutando la compañía de sus camaradas y pensando poco acerca de su destino. **En el camino angosto hay pocos peregrinos, pero un brillo celestial ilumina su sendero.**

Nuestro Señor lo dijo de esta manera: (Mateo 7:13-14).

Jesús es el camino (Juan 14.6); **el único camino** (Hechos 4:12). (Middletown)

Un Vistazo al Islam

EL ISLAMISMO es el mayor desafío que enfrenta la iglesia cristiana. Se estima que hay más de 1.300 millones de musulmanes, poco más del veinte por ciento de la población mundial. El islam surgió cuando Mahoma, buscando distanciarse de los cristianos y de los judíos, fundó una religión árabe y se lanzó a «conquistar el mundo para Alá». Actualmente esta religión domina cuarenta y siete países y tiene una presencia minoritaria en setenta y cinco. El islam pretende conquistar el mundo para Alá. Es por eso que quiere reprimir a cristianos y judíos donde quiera que los encuentre. **Sin embargo, ¡hay musulmanes que se están convirtiendo a Jesucristo!** En Indonesia, en Bangladesh y en África Occidental miles de ex/musulmanes están siendo transformados por el evangelio; incluso en países cerrados como Irán, Irak, Turquía, Arabia Saudita y Pakistán. ¡Ahora es el tiempo de la cosecha! Pero aún son pocos los intercesores y los obreros.

El islam empezó en la Península Arábiga con un hombre llamado Mahoma, quien nació en La Meca en el año 570 de nuestra era. A la edad de cuarenta años comenzó a tener visiones que duraron casi por veintidós años, hasta su muerte acaecida en el 632. Mahoma pertenecía a una tribu idólatra en la cual unos pocos hombres eran monoteístas. Ellos declararon ser descendientes de Abraham a través de Ismael; no eran ni judíos ni cristianos. En el año 610 Mahoma comenzó a tener «visiones». Su esposa Jadí y su sobrino Waraqa lo convencieron de que aquéllas significaban que Dios lo estaba llamando a ser profeta. Después de tres años Mahoma empezó a recitar lo que escuchaba. Estas recitaciones consistían en una invitación a dejar

la idolatría para seguir al único y verdadero Dios. Al hacer esto, Mahoma estaba bosquejando muchos deberes y prácticas religiosas que más tarde serían parte de las doctrinas del islam. Mahoma también predicó sobre temas éticos, tales como la ayuda a las viudas, a los huérfanos, a los pobres, la honestidad en los negocios, el no matar a las niñas el día que nacían y reglas para la pureza sexual y el matrimonio. Enseñó que un hombre podía casarse hasta con un máximo de cuatro esposas (esta fue una mejoría importante en relación a las costumbres árabes de aquel tiempo). Después de seis años de predicar de esta forma (613al 619) comenzó a crecer (**Página 8**) la oposición por parte de los ricos. La clase alta, formada por los comerciantes de La Meca, controlaba la venta de ídolos que se veía amenazada por las predicaciones de Mahoma. En junio del 622 emigró a Medina aprovechando una invitación de las tribus árabes de ese lugar, pues su vida corría peligro. El comienzo oficial del islam fue en el año 622, cuando Mahoma, además de declarar se profeta, obtuvo poder político. La comunidad de creyentes en Mahoma crecía grandemente y sus adeptos recibieron el nombre de musulmanes.

Durante los diez años anteriores a su muerte, Mahoma dejó a sus seguidores enseñanzas administrativas, políticas y religiosas que posteriormente se resumieron en un libro llamado Corán. Además del Corán, empezaron a crecer las tradiciones orales llamadas Sunna, o Tradición Viviente. La Sunna fue recopilada y editada en varios volúmenes que recibieron el nombre de Hadiz. Estos volúmenes contienen más de siete mil proverbios de Mahoma. El Corán tiene una extensión aproximadamente equivalente a dos tercios del Nuevo Testamento y está dividido en ciento catorce capítulos (suras). (**fin**)

Los Predicadores de Prosperidad y la Ganancia Financiera.

Por..Josef..Uban,..Parte..II.

VERDADEROS EJEMPLOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO. ¿Y qué del ejemplo de Moisés? Moisés era un hombre que como bebé fue adoptado por la hija de Faraón y que, a través de su vida, fue criado con todos los lujos y las riquezas de Egipto. Como el hijo de la hija de Faraón, él iba a recibir muchas riquezas como un heredero legal del patrimonio familiar en el reino. Moisés podía haber tenido todo lo que el mundo tenía que ofrecer en cuanto a riquezas y éxito. Sin embargo, las Escrituras nos dicen que Moisés menospreció las riquezas y placeres de Egipto para

conocer al verdadero Dios (Heb.11:24-26). ¿Cuán fácil hubiera sido para Moisés quedarse en Egipto y decir: “Yo amo al Señor y voy a seguirle y ser una luz donde Él me ha puesto”? Sin embargo, él no puso ninguna excusa, el rehusó rendirse al menor compromiso, y dejó todo para poder ser identificado con el **verdadero pueblo de Dios**. Él consideró una mayor bendición el sufrir oprobio y aflicción por Cristo más que todos los tesoros que Egipto ofrecía, porque sabía que si dejaba todos sus tesoros terrenales **tendría tesoro en el Cielo**, entonces estaba dispuesto a dejar todo con gozo mientras miraba a la gran recompensa que le esperaba en el **Reino de Dios**.

¡Aprendamos del ejemplo de este hombre de Dios extraordinario. e imitemos su fe! Y no solo imitemos la fe de Moisés, sino la fe de todos los verdaderos hombres de Dios y los profetas del Señor **que “fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección”**. Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles. Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados; de los cuales el mundo no era digno; errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra. Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido” (Heb. 11:35-40). ¡La descripción en la Palabra de Dios que nos cuenta lo que experimentaron, suena como todo menos prosperidad! De hecho suena como lo opuesto—parece que a menudo eran pobres, afligidos, maltratados, abusados, sufriendo, menospreciados, y puestos a prueba, y la razón era porque el mundo no era digno de ellos. Por lo tanto, el mundo los odiaba, y ellos también odiaban **al sistema del mundo**. Estos no son ejemplos extremos o raros, porque las Escrituras nos dicen que somos llamados a imitar la fe y ejemplo de ellos y seguir su forma de vivir. El Señor Jesús aún dijo a todos los que le seguirían: “Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece” (Juan 15:19). Y la Palabra de Dios igualmente nos promete que **“es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios”** (Hec.14:22). ¡Esto suena como todo menos que la linda, feliz “vida abundante” que la mayoría de los ¡predicadors.modernos.de.la..prosperidad.nos.dicen.que .tenemos.que.tener! Los predicadores de la prosperidad con frecuencia citan promesas del Antiguo Testamento

y de la Ley de Moisés (como los que se encuentran en Deuteronomio 28). Pero se necesita recordar que a pesar de cuan próspero o rico fue un santo en el Antiguo Pacto, no es igual con cada creyente bajo el Nuevo Pacto. Es peligroso tomar una escritura fuera de contexto. Las bendiciones y las maldiciones de la Ley no se aplican en la misma forma a los creyentes bajo el Nuevo Pacto. No podemos mezclar el Antiguo Pacto con el Nuevo, el vino viejo con el vino nuevo (Mateo 9:17). El Nuevo Testamento nos dice que ya no estamos bajo la Ley (Gálatas 3:10, 4:21). Nos enseña que hemos “muerto a la Ley” (Romanos 7:4) y que la Ley “perece” (2 Corintios 3:11). También deja en claro que el Antiguo Pacto (**Página 9**) es viejo, se envejece y **“está próximo a desaparecer”** (Hebreos 8:13). Es contra la enseñanza de la Palabra de Dios, contra el Nuevo Pacto, bajo cual actualmente vivimos, el escoger bendiciones y maldiciones del Antiguo Pacto y aplicarlas a los creyentes en Cristo bajo el Nuevo. Ya no estamos bajo el Antiguo Pacto, y nada de ello se vincula con el creyente en Jesús del Nuevo Pacto que es justificado **“libremente por la gracia”**, (Romanos.3:24) Esto no significa que la Ley no es importante, porque es todavía la **Palabra de Dios, que permanece para siempre** (1 Pedro 1:25), y tiene muchas practicas aplicaciones, **sombras de las cosas venideras** (Hebreos 10:1), e instrucciones para nuestro aprendizaje (1 Corintios 14:34). Y no significa que podemos vivir en libertinaje porque no estamos bajo la Ley. Al contrario, vivimos en libertad sobre el señorío del pecado a causa de que no estamos bajo la Ley (Rom.6:14). **El corazón de Dios se encuentra en la Antigua Ley, la cual los creyentes en el Señor Jesús cumplen en su verdadero significado espiritual y propósito de la Ley que consiste en amar a Dios y a los demás, y en ese sentido la Ley es cumplida por los que creen en Cristo** (Romanos 13:10). Sin embargo, no podemos tomar promesas abstractas de prosperidad terrenal de la Ley y aplicarlas en la misma forma a creyentes en el Nuevo Pacto, porque si vamos a tomar algunas partes de la Ley entonces tenemos que tomarla toda y rendir perfecta obediencia a ella (Gálatas 3:10). No podemos tomar las cosas de la Ley que nos gusten e ignorar las que no nos gusten. Pero esto es exactamente lo que los predicadores de prosperidad hacen. Ellos toman promesas de prosperidad terrenal para Israel en el Antiguo Pacto y los tuercen para que parezcan ser promesas para la Iglesia en el Nuevo Pacto, pero ignoran todas las otras cosas escritas en la Ley y todos los requisitos de “obediencia..perfecta..y..absoluta”.

EL..NUEVO..PACTO..NO..PROMETE..PROSPERIDAD..TERRENAL..A..TODOS. En el Nuevo Pacto, no existe ninguna promesa que se aplique a cada individuo en la iglesia prometiéndoles prosperidad económica y terrenal. El Nuevo Pacto no contiene promesas para aumentar económicamente a cada creyente y hacerles materialmente prósperos con una abundancia de dinero o valor material. No obstante, hay numerosas promesas que nos dicen que si estamos, verdaderamente, viviendo en la voluntad de Dios, honrándolo, poniéndolo primero en nuestras vidas, y caminando en obediencia y amor en el Señor Jesús, Dios va a proveer nuestras necesidades materiales. Y hay promesas que dicen que si somos generosos con nuestros bienes materiales y nuestro dinero y damos a los que necesitan que Dios se va asegurar en proveernos y recompensarnos (por ejemplo en 2 Cor.9:6). Jesús dijo: **“Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”** pero, en el contexto, él explicó que son **“estas cosas”** que Dios añadirá a nosotros— **“alimento”** y **“vestido”** (ve Mateo 6:25-33). Dios promete suplir todo lo que nos **“falta”** según sus riquezas en gloria, y no lo que **“queremos”** o **“deseamos”** (Filipenses 4:19). Jesús tenía nuestras necesidades básicas en mente cuando prometió que Dios nos proveerá. El torcer esto y convertirlo en una promesa para la prosperidad económiciana..es,.hablar..vanamente,.adulterando..la..**Palabra.de.Dios.**

ALGUNAS.ESCRITURAS.

EXAMINADAS Hay un gran número de pasajes tomados **fuera de contexto** que a menudo son dados por los predicadores de prosperidad para “confirmar” las doctrinas que tratan de usar para “probar” que Dios quiere que todos los cristianos sean ricos. Si bien no tenemos el tiempo ni el espacio para tratar con todos, miremos brevemente algunos: (2 Cor. 8:9-14).

Los predicadores de prosperidad nos dicen que esto está diciendo que Jesús fue materialmente rico en el Cielo, pero vino a esta tierra y se hizo pobre, y nos redimió de tener que sufrir de la pobreza, para que ahora podamos ser económicamente ricos. ¿Pero es esto realmente lo que el texto está enseñando? No puede ser porque si no estaría contradiciendo el resto de las enseñanzas en el Nuevo Testamento acerca de este tema. Si el Apóstol Pablo estaba diciendo que tenemos que ser material y económicamente ricos, entonces él fracasó siendo miserable mente en practicar

lo que predicaba. Pablo mismo era un hombre sumamente pobre en cuanto a lo mate

rial (Él mismo dijo que ni siquiera tenía el alimento o vestido adecuado muchas veces, y que además no tenía hogar; ve 1 Cor. 4:11). Si Pablo quería decir que nosotros deberíamos ser económicamente prósperos, ¿por qué Jesús se hizo pobre, por qué él no era rico? ¿Por qué era tan pobre? ¿Y porque sufrió tanto (como Él dice después en 2.Cor.11:23-28)? Y si Dios quiere que seamos materialmente ricos, entonces ¿por qué los otros Apóstoles vivieron estilos de vida tan pobres y humildes, como la historia de la asamblea lo documenta? Aún en el libro de Hechos el Apóstol Pedro dijo al pobre mendigo: **“No tengo plata ni oro”** (Hechos 3:6).

(Página 10) De toda la gente, los Apóstoles de Jesucristo estaban en la perfecta voluntad de Dios—¿entonces por qué no se enriquecieron si Dios lo había prometido? ¿Estaban viviendo vidas derrotadas fuera de la voluntad de Dios porque vivían en pobreza? No, ¿Quién se atreverá decir tal cosa? Sin embargo, esto es exactamente lo que estos predicadores de prosperidad están diciendo, no directamente, pero lo hacen al decir que es la voluntad de Dios que todos los creyentes sean económicamente prósperos. ¡Esto significa que si alguien no está prosperando económicamente, no está en la perfecta..voluntad..de..Dios! En 2 Corintios 8:9 (citado arriba), el Apóstol Pablo esta relacionando lo físico con lo espiritual. Él menciona las riquezas materiales de Jesús y las glorias del Cielo, y dice que Él dejó todo eso para humillarse y convertirse materialmente pobre, para que a través de su pobreza y sufrimiento pudiéramos ser ricos espiritualmente. Si esto no es lo que él quería decir, entonces se contradice totalmente, ya que él era muy pobre, y además nos da a entender, claramente, que solo algunos son designados a ser ricos (1 Tim.6:17). Más esto debe ser lo que él quería decir, porque va de acuerdo con el resto de lo que la Biblia enseña. (Y la Biblia sí habla de las riquezas materiales y espirituales en una misma frase, como en Apocalipsis 2:9 donde habla primero de las riquezas materiales y luego de las riquezas espirituales en la misma oración, así como también en 2 Corintios 8:9). Entonces, Dios está preocupado con nuestra prosperidad espiritual, no con nuestra prosperidad material. Dios quiere que seamos espiritualmente ricos hacia Él, abundando en buenos frutos que glorifiquen Su nombre. Esto no puede ser tomado como una

promesa que garantice las riquezas terrenales..para..cada..creyente.

Otra Escritura favorita, a menudo usada por los predicadores de prosperidad, es 3 Juan 2: “Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma.” Los predicadores de prosperidad citan esto y dicen: “Ven, el Apóstol Juan dice que él desea que en todas las cosas prosperemos material y económicamente y que tengamos salud, como prospera nuestra alma.” Ellos dicen que esta es una promesa para cada creyente que podemos ser económicamente prósperos si solo lo creemos y declaramos por fe. No, ¡Pero no hay que ser tan ingenuos! Acordémonos que la Palabra de Dios tiene que ser leída e interpretada en su contexto. Esto es algo que los predicadores de prosperidad..fallan..en..hacer.. Entonces,..examinemos..este..versículo..en..su..contexto. En primer lugar, esta no es una declaración de una promesa absoluta de Dios; sino un deseo del Apóstol Juan. Él dijo: **“Amado, yo deseo...”** Es la declaración de un deseo. Juan no está prometiendo a cada persona a la cual está escribiendo que Dios si los prosperará, él simplemente está declarando que él desea que prospere. Si tomamos esta declaración como una promesa segura de Dios estamos tomándola más allá de su significado literal y..claro.

En segundo lugar, tenemos que tomar en consideración a quien el Apóstol Juan está escribiendo. Obviamente, no está escribiendo esto a cada persona que dice ser cristiana. Él está escribiendo esto a un hombre llamado Gayo, un amado hermano en la Iglesia. En esta corta epístola, nos muestra algunos rasgos loables de Gayo: es un amigo íntimo que ha sido personalmente recomendado por un Apóstol de Jesucristo como un hermano en el Señor y Juan alude a ser su padre espiritual en Cristo (vers.1, 4). Él está caminando en obediencia total a la verdad del Evangelio (vers.3-4), es fiel en servir, ser hospitalario y dar generosamente a los hermanos, desconocidos, especialmente a misioneros (vers.5-8). Gayo no era cualquier supuesto “cristiano”, era un hermano fiel que aprendía del Apóstol Juan, **estaba caminando en amor y obediencia en santidad y verdad**, y se desvivía por mostrar generosidad y amor a los misioneros viajantes. Gayo era un hombre que estaba ocupado en..la..obra..del..Señor. Por lo tanto, podemos suponer que mientras Gayo gozaba de buena salud, estaba bien y era próspero en todas las cosas, la obra del Señor continuaría a través de él, y los hermanos desconocidos y misioneros seguirían siendo ministrados. ¿Por qué no

quisiera alguien que un hermano tan fiel prospere en todo? ¡Mientras que prospere, estaría ayudando generosamente a la obra de Dios! Entonces el Apóstol Juan deseaba que Gayo prospere y tenga salud porque Juan sabía que mientras lo hacía, los misioneros iban a ser apoyados. Juan en ninguna manera deseaba que Gayo prospere para que pudiese acumular los lujos y placeres de este mundo— ¡la única razón por la que él declara que deseaba que Gayo prospere en todo era porque escuchó que Gayo estaba ayudando generosamente...a...los...misioneros! (continuará)

UNA SALVACION TAN GRANDE. Hebreos 2:3

La Biblia hace una pregunta importante y que da que pensar **“¿Cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande?”** Hebreos 2:3

¿Salvación? ¡Despierta! El descuido de la salvación cosecha consecuencias terribles, que mucha **(Página 11)** gente tristemente las ignora. Jesús dijo, en Mateo 7:13-14. Aquellos que no son salvos **“sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor...”** 2 Tesalonicenses 1:9.

La salvación es la forma de Dios de escapar de la condenación del pecado y de la destrucción eterna. ¿Cuál es esta forma de escape? ¿Cómo podemos ser salvos? Efesios 2:1-10 claramente describe la doctrina bíblica de salvación. Presenta la necesidad, la forma y el resultado de la salvación. Presta atención. Hay algo peor que la cámara de gas.

La necesidad de salvación.

De acuerdo con Hechos 4:12 **“podamos ser salvos”**, ¿por qué es la salvación necesaria? Primero necesitas ser salvo porque tu estas **“muerto en vuestro delitos y pecados”**. Efesios 2:1. ¿Muerto? Sí. Esta muerte es la muerte espiritual. Tu pecado te separó de Dios. Necesitas ser renovado.

Segundo, necesitas ser salvo debido a la forma en que vives. Eres un esclavo del pecado, cautivo del mundo, la carne, y el diablo. Tu caminas “siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire (Satanás)... vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne”. Efesios 2:2-3.

Tercero, necesitas ser salvo, o experimentarás la ira de Dios. Aquellos que son “hijos de la desobediencia” también son “por naturaleza hijos de ira”. La ira de Dios permanece en aquellos que aún no están salvos. Efesios 2:1-3 presenta un retrato oscuro de aquellos que no son salvos, que no merecen nada sino la ira de Dios.

El camino de la salvación

Tú mereces morir y sufrir las consecuencias de tus pecados. Pero el Señor no se deleita en la muerte del impío. De hecho, Él **“quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad”**. 1 Timoteo 2:4. Solo Dios puede satisfacer tu necesidad.

Hay tres cosas que deberías saber sobre Él.

Primero, Él es **“rico en misericordia”**. Sabemos que Él no es un indigente ya que Él es **El Señor y Creador del cielo y la tierra**. Los ganados en miles de colinas le pertenecen. Una cosa que Él tiene en abundancia es misericordia. Tiene suficiente misericordia para todos. Sus riquezas en misericordia no se derraman sobre Él mismo. Su misericordia se extiende a hombres y mujeres pecadores-as.

Segundo, Él es grande en amor. **“En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados”**. 1 Juan 4:10. Jesús murió en tu lugar, por tus pecados, por ti. Ya que los pecadores están espiritualmente muertos con nada para encomendar a Dios, la dádiva de su Hijo revela la grandeza de su amor por ti. **“Mas Dios muestra su amor para con nosotros en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”**. Romanos 5:8.

Tercero, Él abunda en gracia. Dios en su misericordia no, nos da lo que merecemos, en su gracia nos da lo que no, nos merecemos. La salvación es el regalo más grande de Dios y la necesidad más grande del hombre. Dios por su gracia proveyó un camino para que tú seas salvo. Él hizo su parte gentilmente. Ahora, ¿Cuál es tu parte en la salvación? ¿Qué tienes que hacer para ser salvo?

Primero, **debe haber un abandono de las obras “malas”, como factor contribuyente en tu salvación.** **“nos salvó no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia...”** Tito 3:5. La salvación es; **“no por obras, para que nadie se gloríe”**. Efesios 2:9

Segundo, debe haber un reconocimiento de tu necesidad de salvación. Antes de que puedas ser salvo tienes que darte cuenta de que estás perdido. **“Pero Dios... ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó (Jesucristo)”**. Hechos 17:30-31.

Tercero, debe haber una aceptación de la salvación por la fe. **“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de nosotros, pues es don de**

Dios". Efesios 2:8. Dios da, y el hombre recibe. **Dios provee por gracia**, y el **hombre se apropia por fe**. Nos salva cuando confiamos en su Hijo, el Señor Jesucristo, como nuestro salvador personal.

No somos salvos porque oramos con seriedad, o nos arrepentimos con pena, o firmamos alguna tarjeta de adhesión legiblemente. Cuando creemos en la promesa de Dios, y ponemos nuestra fe en el Salvador que se dio libremente, "**somos salvos**".

El resultado de la salvación.

¿Qué ocurre cuando somos salvos? ¿Cuál es el resultado de nuestra salvación?

Primero, "**somos renovados**". "**Aun estando nosotros muertos en nuestros pecados, nos dio vida...**". Efesios 2:5. **Recibimos el regalo de Dios de la vida eterna**. Esto no es solo una vida larga, sino también una nueva vida. **Nacemos del Espíritu**, nacemos de arriba, otra vez. "**Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida...**" 1 Juan 3:14. Ya no esta (**Página 12**) mos "muertos" espiritualmente sino bastante "vivos espiritualmente", ya no estamos "separados de Dios".

Segundo, nos identificamos con el **Señor Jesús en su muerte, resurrección y exaltación**. **Esta es una maravillosa verdad de la cual muchos cristianos no están conscientes**. La palabra clave en Efesios 2:5 es "**juntamente**". Deberías saber que Dios "**nos dio vida juntamente con Cristo... y juntamente con el nos resucitó y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús**". Efesios 2:5-6. **Los creyentes tienen una nueva vida, poder y posición en el Señor**.

Ya que el creyente fue resucitado juntamente con Cristo, debería "**buscar las cosas de arriba, donde esta Cristo sentado a la diestra de Dios**". Col. 3:1.

Tercero, "**somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras**". Efesios 2:10. Aquellos que están salvos son "**una nueva creación**". Gálatas 6:15. "**Hechura**" (del griego poema) significa una obra de poesía u obra maestra. Dios no hace porquerías.

Los cristianos que son creados en Cristo **Jesús "para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas"**. Efesios 2:10. **Dios preparo un camino de buenas obras para los creyentes, las cuales Él, llevará a cabo por medio de ellos, cuando caminen por fe**. Las obras nunca producen salvación. **Las buenas obras son evidencia de nuestra fe en Él**.

¿Estas salvo? ¿Has pasado de vida a muerte? ¿Eres una nueva criatura en Cristo Jesús? El murió y resucitó otra vez para convertirse en tu Salvador. Descuidarlo es rechazarlo. Él está dispuesto y es capaz de salvarte. Acéptalo como tu Salvador personal hoy. **(fin)**

Pregunta: "¿Qué es lo que pasará de acuerdo a la profecía del fin de la edad?"

Respuesta: La Biblia tiene mucho que decir acerca **del fin de esta edad**. Casi todos los libros de la Biblia contienen profecía, respecto, **al final de los tiempos**. Hablar sobre todas estas profecías y organizarlas puede resultar difícil. Pero, he aquí un breve resumen de lo que la Biblia declara que pasará **al final de los tiempos**. Cristo se llevará del mundo a todos los creyentes "**nacidos de nuevo**", que son parte de la Iglesia (**Los Santos del Nuevo Testamento**) en un evento conocido como el **Arrebatamiento** (1 Tesalonicenses 4:13-18; 1 Corintios 15:51ss.) Ante el Tribunal de Cristo, estos creyentes serán recompensados por sus buenas obras y servicio durante su tiempo en la tierra, o perderán su recompensa por su falta de servicio y obediencia, aunque no la vida eterna (1 Corintios 3:11-15; 2 Corintios 5:10). El anticristo (**la bestia**) vendrá con poder y firmará un tratado de paz (**pacto**) con Israel por siete años (Daniel 9:27). Este período de siete años es conocido como **la Tribulación**. Durante **la Tribulación**, habrá guerras terribles, hambrunas, plagas y desastres naturales. Dios derramará toda Su ira contra el pecado, la vileza y la maldad. Los cuatro jinetes del Apocalipsis, los siete sellos, las siete trompetas y las copas de ira tendrán lugar durante la Tribulación. A la mitad de los 7 años, el anticristo romperá el pacto de paz con Israel y les hará la guerra. El anticristo se convertirá en la abominación desoladora y se hará una imagen de él mismo para ser adorada en el templo, (Daniel 9:27; 2 Tesalonicenses 2:3-10).

La segunda mitad de **la tribulación** es conocida como **la Gran Tribulación**. Al final de los siete años de **Tribulación**, el anticristo lanzará un ataque final sobre Jerusalén, culminando en la Batalla del Armagedón. Jesucristo regresará, destruirá al anticristo y sus ejércitos y los lanzará al lago de fuego (Apocalipsis 19:11-21). Cristo entonces atará a Satanás en el abismo por 1000 años y gobernará Su reino terrenal Al final de los 1000 años, Satanás será soltado, derrotado nuevamente, y lanzado al lago de fuego y azufre por toda la eternidad (Apocalipsis 20:7-10).

Cristo entonces juzgará a los incrédulos (Apocalipsis 20:12-15) en el Juicio del Gran Trono Blanco, echándolos a todos al lago de fuego. Entonces Cristo creará *Nuevos Cielos y Nueva Tierra* que será la morada eterna de los creyentes. No habrá más pecado, ni dolor, o muerte. También, la *Nueva Jerusalén* descenderá del cielo (Apocalipsis 21:10-22).

Pregunta: "¿Cuáles son las señales del fin de los tiempos?"

Respuesta: Mateo 24:5-8 nos da importantes pistas para que podamos discernir la aproximación *del fin de los tiempos*. Un incremento en falsos Mesías, un incremento en guerras, un incremento en hambrunas, plagas y desastres naturales – estos acontecimientos son “*señales*” del *fin de los tiempos*. Aún en este pasaje, estamos siendo advertidos; no debemos dejarnos engañar (Mateo 24:4), porque estos eventos son sólo el principio de los dolores de parto (Mateo 24:8). El fin está aún por venir (Mateo 24:6) Muchos intérpretes señalan cada terremoto, cada agitación política, y cada ataque sobre Israel como una señal segura de que el fin (**Página 13**) de los tiempos se acerca rápidamente. Mientras que estos eventos son señales de que el **fin de los tiempos** se aproxima, no son necesariamente indicadores de que el final ha llegado. El apóstol Pablo advierte que en los últimos días habrá un marcado incremento de falsas enseñanzas. (1 Timoteo 4:1). Los últimos días son descritos como “**tiempos peligrosos**” por el incremento en el carácter maligno del hombre y la gente que conscientemente “**resistirán la verdad**” (2 Timoteo 3:1-9; 4:3-4, ver también 2 Tesalonicenses 2:3). Otras posibles señales incluyen la reconstrucción del templo judío en Jerusalén, un incremento en la hostilidad hacia Israel, y sucesos encaminados a un gobierno mundial. La **señal** más prominente del **fin de los tiempos**, sin embargo es la nación de Israel. En 1948, Israel fue reconocido como un estado soberano por primera vez desde el año 70 d.C. Dios prometió a Abraham que su descendencia poseería la tierra de Canaán como “heredad perpetua” (Génesis 17:8), y Ezequiel profetizó una resurrección física y espiritual de Israel (Ezequiel 37). El tener a Israel como nación en su propia tierra, es importante a la luz de la profecía **del fin de los tiempos**, por la prominencia de Israel dentro de la escatología (Daniel 10:14, 11:41; Apocalipsis..11:8). Con estas señales en mente, podemos ser sabios y discernir al considerar la expectación del **fin de los tiempos**. Sin embargo, no

debemos de ninguna manera interpretar ninguno de estos eventos singulares como una clara indicación de la pronta llegada del fin. Dios nos ha dado suficiente información para que podamos estar preparados, pero no la suficiente para que podamos volvernos..arrogantes.

Pregunta: "¿Qué es el Arrebatamiento de los creyentes?"

Respuesta: La palabra “**arrebatamiento**” no se encuentra en la Biblia. Sin embargo, el concepto del **Arrebatamiento** es claramente enseñado en la Escritura. El **Arrebatamiento** de los creyentes es el evento en el cual Dios “saca” a los creyentes de la tierra para dar paso a Su justo juicio que será derramado sobre la tierra durante el período de la **Tribulación**. El **Arrebatamiento** es descrito primeramente en 1 Tesalonicenses 4:13-18 y 1 Corintios 15:50-54. 1 Tesalonicenses 4:13-18 describe el **Arrebatamiento** como el acto en el cual Dios resucita a todos los creyentes que han muerto, dándoles cuerpos glorificados, y después partiendo de la tierra con aquellos creyentes que estén aún vivos, a quienes también les serán dados “*cuerpos glorificados*”. (1 Tesalonicenses 4:16-17). 1 Corintios 15:50-54 se enfoca en la naturaleza instantánea del Arrebatamiento y en los cuerpos glorificados que recibiremos. “(1 Corintios 15:51-52). El **Arrebatamiento** es el glorioso evento que todos debemos esperar con anhelo. Entonces finalmente estaremos libres de pecado, y estaremos para siempre en la presencia de Dios. Existe mucho debate sobre el significado y alcance del **Arrebatamiento**. Esta no es la intención de Dios. Más bien, Dios quiere que al considerar el **Arrebatamiento** “*nos animemos unos a otros con estas palabras.*”

Pregunta: "¿Cuándo ocurrirá el Arrebatamiento en relación con la Tribulación?"

Respuesta: El momento del **Arrebatamiento** en relación con la **Tribulación** es uno de los puntos más controversiales de la asamblea actual. Las tres opiniones principales son Pre-tribulacional (el **Arrebatamiento** ocurre antes de la Tribulación), Medi-tribulacional (el **Arrebatamiento** ocurre en el punto medio de la Tribulación), y Post-tribulacional (el **Arrebatamiento** ocurre al final de la Tribulación). La 4ª. Opinión, comúnmente conocida como la Pre-ira, es una pequeña variación de la posición Medi-tribulacional. Primero, es importante reconocer el propósito de la **Tribulación**. De acuerdo con Daniel

9:27, hay un septenio “**semana**” (7 años) que aún está por venir. La profecía completa de Daniel de las setenta semanas (Daniel 9:20-27) habla de la nación de Israel. Es un período de tiempo en el cual Dios enfoca Su atención especial sobre Israel. La semana setenta, la **Tribulación**, debe también ser un tiempo cuando Dios trata específicamente con Israel. Mientras esto no necesariamente indica que la iglesia no pueda estar también presente, nos lleva a la pregunta del por qué la iglesia necesitaría estar en la tierra durante ese tiempo. El pasaje principal de la Escritura sobre el Arrebatamiento está en 1 Tesalonicenses 4:13-18. Dice que todos los creyentes vivos, junto con todos los creyentes que han muerto, se encontrarán con el Señor Jesús en el aire y estarán con Él para siempre. El **Arrebatamiento** es, Dios llevándose a Su pueblo de la tierra. Unos pocos versos adelante en 1 Tesalonicenses 5:9, Pablo dice, “**Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo.**” El libro de Apocalipsis, el cual trata principalmente con el período de tiempo de la **Tribulación**, es un mensaje profético de cómo Dios derramará Su ira sobre la tierra durante la **Tribulación**. Parecería inconsistente la promesa de Dios a los creyentes de que ellos no sufrirán la ira y después dejarlos en la tierra durante la **Tribulación**. El (**Página 14**) hecho de que Dios promete librar a los cristianos de la ira, poco después de prometer llevarse a Su pueblo de la tierra, parece enlazar juntos a estos dos eventos. Otro pasaje crucial en el tiempo del **Arrebatamiento** es Apocalipsis 3:10. Ahí, Cristo promete librar a los creyentes de la “**hora de la prueba**” que ha de venir sobre el mundo entero. Esto puede significar dos cosas: (1) **Cristo protegerá a los creyentes en medio de los juicios, o** (2) **Cristo librará a los creyentes de los juicios.** Ambos significados de la palabra griega traducida como “de” son válidos. Sin embargo, es importante reconocer que la promesa a los creyentes es guardarlos “de” el tiempo mismo en que se ejecutan los juicios, llamado la **Tribulación**. El propósito de la **Tribulación**, el propósito del **Arrebatamiento**, el significado de 1 Tesalonicenses 5:9, y la interpretación de Apocalipsis 3:10, todo da un claro soporte a la posición del **Arrebatamiento** Pre-tribulacional, interpretación que es la más bíblicamente consistente. (**Estos estudios han de continuar**)

Los Objetos de la Oración, Brancroft

1. Nosotros mismos, Juan 17:1, 1 Cron. 4:10; Sal. 106:4, 5, 2 Cor. 12:7,8, Heb. 5:7.

(1) Cuando nos falta sabiduría, Santiago 1:5.

(2) Cuando estamos en circunstancias de privación, Salmos 102:17, Salmo 69:33

(3) Cuando estamos bajo opresión, Exodo 22:22, 23, Isa. 19:20; Santiago 5:4.

(4) Cuando sufrimos, Santiago 5:13.

2. Los demás creyentes, Santiago 5:16; Salmos 36:9, 10, Romanos 1:9, 10.

3. Obreros Cristianos, Efesios 6:18-20; Mateo 9:38; Colosenses 4:3; 2 Tes. 3:1, 2.

4. Los recién convertidos, 1 Tes. 3:9-13; Juan 17:8, 20.

5. El enfermo, Santiago 5:14-16. (fin)

La Última Palabra, J. Alvino N., editor

Para el creyente que está estudiando la Palabra de Dios, es muy claro que "...el fin de los tiempos..." se acerca. El mundo entero está lleno de confusión, guerras, violencias, etc. etc.

Con estas lecciones, pastor, tú puedes preparar tu gente a estar listo para aquel día.

Pero, ¡hay millones que no están preparados! Hay gente que vive a tu lado que tú nunca has testificado acerca de su necesidad de ser salvo sus almas del infierno. Un día, tu, pastor, tiene que dar respuesta ante el Señor Jesús Cristo, y explicar porque tú no tomaste tiempo a testificar.

Por muchos años yo, anduve las calles de la ciudad de los campos donde viví, tocando CADA PUERTA y explicando cómo ser salva el alma del infierno. Con este método comencé cada asamblea.

Tú me dices; "Es mucha obra caminando cada día". Sí, de verdad, pero somos mandados a hacerlo.

Es tiempo, pastor, a levantarse de su silla en la oficina, es tiempo a dejar los juegos en la computadora, es tiempo a recordar que tú tienes un llamado de Dios a predicar, a testificar.

¿Has presentado claramente el plan de salvación en tu sermón?

¿Estás dando una invitación, a terminar el sermón, invitando a los pecadores a venir y recibir públicamente a Jesús como tu Salvador?

La instrucción clara en las páginas del Nuevo Testamento es a TESTIFICAR a cada persona como es posible. Son perdidos, condenados al infierno. Es nuestra responsabilidad a explicarles como ser salva su alma del infierno.(fin)

Imputación: Atribuir a otro una culpa, delito o acción. Algunos aspectos de esta doctrina en el N.T. son los siguientes:

1. La imputación del pecado de Adán a su posteridad.
2. La imputación a Cristo Jesús de los pecados de los hombres.
3. La imputación de la justicia de Cristo Jesús al creyente.

Vea Gálatas 5:4; Romanos 3:24; 5:15; Tito 3:7; 1 Pedro 2:24.

Esta revista se imprime en La Cuba. Llame al hermano Romero a 52962720 o 76930233 y pida una cantidad a distribuir a otros pastores. No son tratados.

Aviso: queda prohibida la transformación del contenido de esta revista sin el consentimiento del editor, J. Alvin N.

**Dirección Postal: Hojas de Oro,
660 South Front Street
Salina, Kansas 67401 EE.UU.**